



Organización
Panamericana
de la Salud



Organización
Mundial de la Salud
ORGANIZACIÓN REGIONAL PARA LAS
Américas

55.º CONSEJO DIRECTIVO
68.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS
Washington, D.C., EUA, del 26 al 30 de septiembre del 2016

CD55/DIV/8
Original: español

**PALABRAS DEL DR. PASTOR CASTELL-FLORIT SERRATE
AL RECIBIR EL PREMIO OPS EN ADMINISTRACIÓN (2016)**

**PALABRAS DEL DR. PASTOR CASTELL-FLORIT SERRATE
AL RECIBIR EL PREMIO OPS EN ADMINISTRACIÓN (2016)**

**26 de septiembre del 2016
Washington, D.C.**

**55.º Consejo Directivo de la OPS
68.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Honorable Directora de la Oficina Sanitaria Panamericana y Mundial de la Salud.
Honorable miembros del Consejo Directivo de esta prestigiosa organización.
Señoras y señores:

Traigo a Cuba muy adentro de mi corazón palpitante de emoción en esta ceremonia donde se me ha hecho entrega del Premio OPS en Administración de Salud 2016, el cual recibo con sumo honor y gratitud infinita a todos los que han contribuido con su decisión a que se me otorgara.

Recibirlo es una distinción muy valiosa. La lista de ilustres salubristas de la Región de las Américas que me preceden a partir del año 1969 en que se instituyó, avalan la magnitud de este reconocimiento.

Hoy, uno de los días más importantes de mi vida, quisiera recordar a cinco fundadores del Sistema Nacional de Salud Único de Cuba que lo recibieron en su momento por sus méritos en la creación, consolidación y administración de la Salud Pública Revolucionaria. Me refiero a los Profesores Roberto Pereda Chávez, Arnaldo Tejeiro Fernández, Oscar Mateo de Acosta Fernández, Eduardo Bernabé Ordaz Ducungé y Francisco Rojas Ochoa.

Pero mi acto de gratitud no estaría completo sin recordar a mis compañeros de trabajo por transitar con fidelidad a mi lado en este recorrido difícil y vital de dirigir la salud pública durante muchos años. Imposible dejar de recordar en este momento a mis padres, mi familia; mi esposa con su incondicional apoyo, a los paradigmas de la salud pública que me adentraron y guiaron desde los inicios en este fascinante mundo como el Dr. Abelardo Ramírez Márquez y tantos otros que creyeron con firmeza y así lo demostraron con el ejemplo de sus vidas, que un mundo mejor es posible.

En lo teórico y lo conceptual de la administración, las enseñanzas de quien ha sido mi mentor, el Profesor Orlando Carnota Lauzán han tenido un papel muy importante para poder dirigir con acierto y obtener los resultados por los que hoy recibo este premio, las que se han integrado a mi formación académica como salubrista,

enmarcadas en el contexto de la praxis social del Sistema Nacional de Salud de Cuba e inculcado por el proceso revolucionario cubano en que he vivido, al contar con un sistema de salud humanista, universal, gratuito, equitativo, solidario e internacionalista con más de 50,000 trabajadores de la salud, de ellos 25,000 médicos que prestan servicios en más de 67 países del mundo.

Así, en este momento percibo que tantos desvelos y esfuerzos realizados, no han sido en vano. Visualizo perfectamente al recibir con humildad el reconocimiento en mi nombre, que este también es el de mi generación, y la histórica que nos precedió e inició en este duro batallar por la salud de nuestros pueblos y en el de la generación actual que representada por nuestro Ministro de Salud Pública, dirige el Sistema Nacional de Salud con inteligencia, ciencia y conciencia. La dedicación, perseverancia y la casi tozudez con que durante cuarenta y cinco años he laborado de manera conjunta con un formidable equipo de trabajo en la conducción de sistemas y servicios de salud, la formación de recursos humanos, la producción científica y la investigación, en temas relacionados con las ciencias de la salud pública, la gerencia y en particular la intersectorialidad, componente político y tecnológico imprescindible para dar respuesta de solución a la determinación social de la salud, han servido para sembrar una semilla que ya germina y tiene increíbles potencialidades para germinar aún más.

Al respecto significa que la insostenibilidad de buenos sistemas de salud, o la imposibilidad de otros para alcanzar resultados de excelencia no puede justificarse solo por carecer del dinero suficiente. La pregunta básica debiera estar orientada a explicarnos, qué estamos haciendo con el que tenemos. No se trata de producir salud al precio que sea; lo que se requiere es hacer la mayor y mejor salud posible con los recursos que están a nuestra disposición.

Para que los sistemas de salud sean en realidad una inversión y no un gasto, es necesario resolver numerosos problemas de estrategias, organización, procesos, competencias profesionales, toma de decisiones, descentralización, capacidad de cambio y liderazgo, sin los cuales seguiremos apareciendo como los grandes gastadores y esa no es la idea. La razón de ser de la gerencia en salud es lograr crecer en calidad y oportunidad de hacer más y mejor salud empleando la menor cantidad de recursos posibles, para lo cual se dispone de los instrumentos y las tecnologías de cómo hacerlo. A los que trabajamos el campo de la administración de la salud, nos corresponde lograr que esto se entienda y se haga.

El Premio OPS en Administración, que recibo de la organización de salud más antigua del mundo, trae consigo un profundo compromiso de continuar realizando esfuerzos sin descanso en la conducción de los sistemas sanitarios y contribuir con evidencias científicas que aporten al desarrollo y mejoramiento de la salud y el bienestar de las poblaciones.

Me estimula con creces poder apreciar el alto valor que la Organización Panamericana de la Salud le brinda a la Administración o Gerencia de la Salud Pública, ciencia, técnica y arte que requiere de un sostenido fortalecimiento y la necesidad de fomentar la conciencia de su importancia.

La Administración de Salud constituye en estos tiempos una prioridad en la formación y preparación integral de los directivos de salud pública. No me alberga la más mínima duda que uno de los componentes que condiciona lograr la salud universal, las estrategias y propósitos de la salud pública que están formuladas a lo largo y ancho de la Región de las Américas, radica precisamente en el conocimiento que posean los directivos de salud sobre esta ciencia.

Al tener la oportunidad de pronunciar estas palabras de agradecimiento, he debido pensar mucho qué decir y en consecuencia decidí abordar aspectos que expresaran de manera sintética los sentimientos que me embargan.

Cuatro palabras tomé en mi guión como pautas: humildad, persistencia, pertenencia y gratitud.

Hoy es un día inolvidable y así quiero conservarlo en mi memoria. Porque a pesar de los avatares de la vida, los desafíos y las dificultades, he podido llegar como un fruto genuino de la Revolución Cubana a este momento , para disfrutar y compartir esta felicidad que siento, con el mismo espíritu de humildad, persistencia, pertenencia y gratitud con que compartía en un inicio mis sueños de la infancia y primera juventud en mi modesto hogar con mis padres, hermanos, y posteriormente compañeros de estudios, profesores, compañeros de trabajo, la familia que fundé, mi pueblo, y la Región de las Américas.

Muchas gracias.
